

EL CIERVO

revista mensual de pensamiento y cultura ~ año LII ~ abril 2003

4,95 € ~ nº 625

PACEM IN TERRIS

40 años de actualidad

Joaquim Gomis, José María Díez-Alegría y Loris Capovilla

EL RETRATO ROBOT DE UN BUEN PRESIDENTE

J. A. González Casanova, Soledad Gomis, Carlos M. Moreno, Rosario Bofill y Lluís Pastor

LOS POETAS TIENEN MUCHO QUE DECIR

Juan Cano Ballesta

LA BIBLIOTECA DE LA FASCINACIÓN

Gustavo Martín Garzo

PLIEGO DE POESÍA

Jesús Hilario Tundidor

JIMÉNEZ LOZANO, EL DON JOSÉ DE ALCAZARÉN

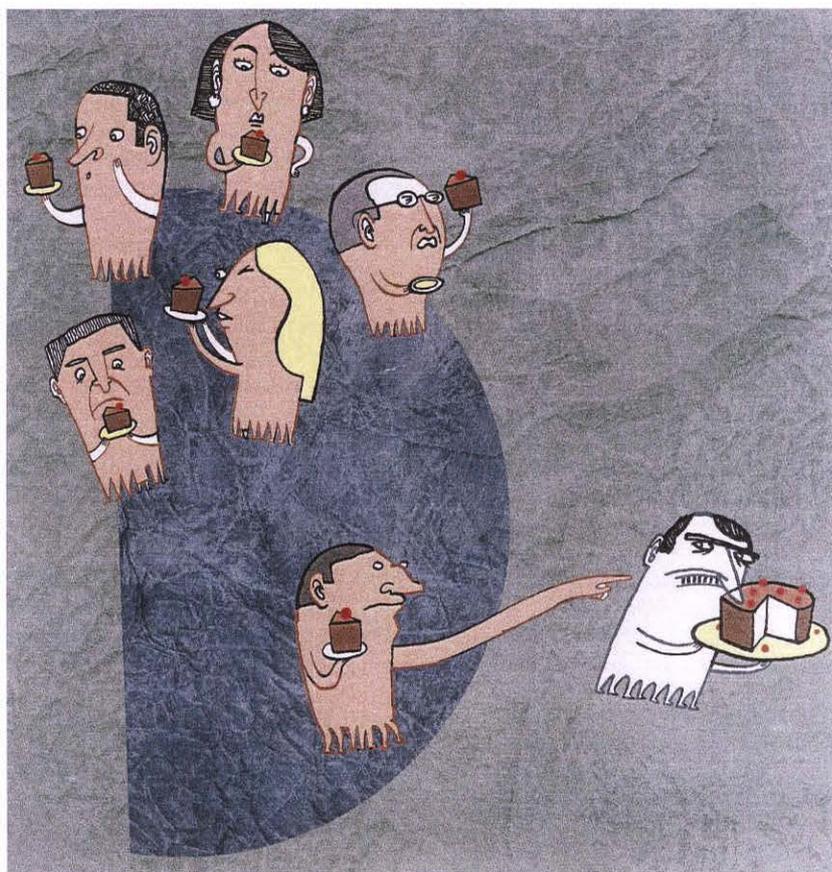
Federico Blanco Jover



www.elciervo.es

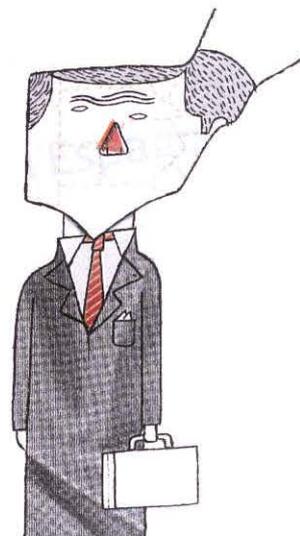
¿Una España federal en una Europa federal?

Fernando Rey, Juan José Solozábal, Francisco J. Matía, J. A. González Casanova y Francesc de Carreras



Vida de diplomático

Juan Francisco Montalbán, Manuel Montobbio, Milagros Hernando, Juan Prat y Coll, Carlos Pérez-Desoy y Pedro José Sanz Serrano





EL CIERVO

REVISTA MENSUAL
DE PENSAMIENTO Y CULTURA
año LII nº 625
ABRIL 2003

Medalla de Oro al Mérito
en las Bellas Artes (1991)
Medalla al Mérito Cultural
de la ciudad de Barcelona (2001)

Directores:

Lorenzo Gomis

Rosario Bofill

Subdirector:

Jordi Pérez Colomé

Comité de Dirección:

Toni Comín, Clara Gomis, Soledad Gomis,

Pere Escorsa, J.A. González Casanova,

Carlos M. Moreno, Lluís Pastor, Miquel Siguan

Compaginación:

Marta Masdeu

Redacción:

Violeta Irazo Ciscar

Consejo Editorial

Norbert Bilbeny, Pedro Cerezo Galán,
Miguel Delibes, Pere Escorsa, Carlos Eymar,
Salvador Giner, J.A. González Casanova,
Lluís Izquierdo, José Jiménez Lozano,
José Jiménez Villarejo, David Jou, Elisa Lamas,
Enrique Miret Magdalena, Fernando Rey,
José Luis Sánchez Noriega, Miquel Siguan

Fundadores

Lorenzo Gomis, José María Barjau,
Rosario Bofill, Alfonso C. Comín,
Enrique Ferrán, Joan Gomis, Joaquim Gomis,
Jordi Maluquer, José Ignacio Montobbio,
Francisco J. Puig Rovira

Edita: **El Ciervo 96, S.A.**

Empresa periodística y editorial

Administradora única:

Soledad Gomis

Director ejecutivo:

Jordi Llisterrí

Publicidad y suscripciones:

Manolita Galán

Secretaría:

Pilar Villanueva

Redacción y Administración:

Calvet, 56 - 08021 Barcelona

Apdo. 12121 - 08080 Barcelona

Tel. 93 200 51 45 Fax. 93 201 10 15

Tel. publicidad 93 201 00 96

E-mail: redaccion@elciervo.es

Web: http://www.elciervo.es

CIF A58620121 ISSN 0045-6896

Depósito Legal B-2555-1958

© de las reproducciones autorizadas VEGAP,
Barcelona 2000

Impresión: Gyersa

SUSCRIPCIONES PARA 2003 (IVA incluido)

España: 44'5 €

Suscripción de apoyo: 75 €

Suscripción semestral: 23 €

Europa (avión): 67 €

Estados Unidos y Canadá (avión): 70 €

Resto de América, África, Asia y

Oceanía (avión): 77 €

Canarias (sin IVA): 43 €

Precio ejemplar: 4,95 €



Esta revista es miembro de
ARCE (Asociación de Revistas
Culturales Españolas)

Dibujos de portada:

Torrent Barceló,

Óscar Villán (diplomático)
y Sciammarella (hipotecas)

Editorial 3

Lorenzo Gomis.

Pienso, luego existo 4-5

Consejo de redacción 6

Retrato robot de un buen presidente.

Vuelta al mundo 7-11

Toni Comín, Josep M. Margenat, Carlos Eymar, Rosario Bofill, Enrique Miret
Magdalena y Héctor Borrat.

La bahía 13-16

Apartado. Oído atento.

Mirar y ver: **Los poetas tienen mucho que decir.** Juan Cano Ballesta.

Trasfondo 17-27

¿UNA ESPAÑA FEDERAL EN UNA EUROPA FEDERAL?

En qué Estado vivimos. Fernando Rey.

¿Tiene futuro la España de las autonomías? Juan José Solozábal.

La Unión Europea frente al espejo federal. Francisco Javier Matía.

¿Cómo llegar a una España y una Europa federales? Francesc de Carreras y
J. A. González Casanova.

'PACEM IN TERRIS', CUARENTA AÑOS DE ACTUALIDAD

La guerra no sirve para nada. Joaquim Gomis.

'Pido paz a los jefes de Estado'. José María Díez-Alegría.

Por el desarme de los corazones. Loris Capovilla.

Las vidas 28-33

La jornada del diplomático. Juan Francisco Montalbán, Manuel Montobbio, Milagros
Hernando, Juan Prat y Coll, Carlos Pérez-Desoy Fages y Pedro José Sanz Serrano.

El cicerone 34-36

Jiménez Lozano, el don José de Alcazarén. Federico Blanco Jover.

Críticos y criterios 37-39

Un siglo sin ver la luz. Jordi Maluquer.

Tres soledades. Manuel Quinto.

Lección para escépticos. Luis Suñén.

Lectores y lecturas 40-47

La biblioteca de la fascinación de Gustavo Martín Garzo.

Críticas de libros del mes.

Pliego de poesía 48-50

"Mi tradición es la utopía como destino y el trabajo como método". Jesús Hilario
Tundidor.

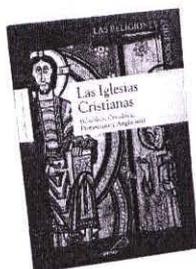
Fe de errores

En la conversación con Miquel Batllori publicada en el pasado número de *El Ciervo* (624), en la segunda columna de la página 11, omitió el sintagma "en Rumanía", lo que dificultaba la comprensión del final de la respuesta del historiador jesuita. Así, donde aparecía "antes del año 90 sólo se había traducido un fragmento de *El Crítico*", debería haberse leído "antes del año 90 en Rumanía sólo se había traducido un fragmento de *El Crítico*". De esta manera, es fácilmente comprensible la posterior relación con la religiosidad rusa que realiza Batllori.

Altores NOVEDADES

Las Iglesias Cristianas

José Luis Vázquez Borau



Después de recorrer la historia de las Iglesias cristianas: católica, ortodoxa, protestante y anglicana, surge el anhelo de que todas las Iglesias se unan bajo un mismo techo unificado.

168 págs. 9 €

Manipulación psicológica de las sectas

José María Baamonde



Esta obra estudia a las sectas analizando la manipulación psicológica que ejercen sobre sus adeptos, las técnicas y prácticas que emplean para aislarlos y controlarlos.

208 págs. 9,90 €

María @ siempre

Una mujer de nuestro tiempo
Alfonso Francia y Gema Sánchez



Hoy podemos sentir la presencia de María, escuchar su voz, seguir su ejemplo. Este libro quiere ayudarnos a descubrir, con María, la clave femenina de Dios. 248 págs. 8 €

3-03-alc

SAN PABLO

Resina, I
28021 Madrid
Tel.: 917 987 426/427 - Fax: 915 052 050
ventas@sanpablo-ssp.es - www.sanpablo-ssp.es

actuación de los gobiernos central y autonómicos en relación con las diferentes políticas públicas.

Finalmente queda, en tercer lugar, a considerar, como reto del futuro, el problema del País Vasco. Nuestra convicción es que el mismo es soluble en o, en todo caso, a través del orden constitucio-

nal. El marco constitucional debe ser comprendido de modo instrumental y no como un dato necesariamente definitivo o eterno. Su modificación es, con todo, una operación muy delicada que sólo podría acometerse desde las coordenadas del consenso y del respeto a los derechos de todos. □

La Unión Europea frente al espejo federal

FRANCISCO JAVIER MATIA
LETRADO DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL Y
PROFESOR DE DERECHO CONSTITUCIONAL

Si arriesgado es escribir, en estos tiempos que corren, sobre la articulación territorial de los Estados, porque, como la historia demuestra, ésta siempre es provisional, más osado es, si cabe, realizar algunas reflexiones sobre la evolución política de la Unión Europea. Tal atrevimiento solamente puede justificarse en la amable invitación recibida para participar en este debate, y en hacerlo, además, en compañía de buenos amigos.

Antes de entrar en materia es preciso adelantar algunas categorías dogmáticas que, si bien han sido cuestionadas en algunas ocasiones y se han considerado superadas en otras, siguen sirviendo como un adecuado punto de arranque. Concebir la Unión Europea como una federación (*sic*) supone, se diga o no, entender que actúa como un nuevo centro en el que se aglutinan, siguiendo los clásicos moldes, un territorio, un pueblo y un poder político cualificado, que es la soberanía, y que permite dictarse una Constitución. Estaríamos, pues, en presencia de un Estado federal. Frente a tal modelo, propio del Derecho constitucional, opera otro, que encuentra anclaje en el Derecho internacional público, que es el de la confederación de Estados. Aunque en muchas ocasiones se ha señalado que la Unión Europea (y, anteriormente, las Comunidades Europeas) instauraba un tipo de organización política distinto a los señalados hasta el momento (supranacional, al decir de algunos), lo cierto es que tales tesis nunca me han convencido. La Unión Europea sigue siendo, hoy por hoy, una organización sometida al Derecho internacional, con independencia de que su estructura orgánica guarde escasa relación con la que era

típica en tal tipo de organismos, o de que pueda regular muchas e importantes materias.

No negaré, por supuesto, que las particularidades que las Comunidades Europeas presentaron en su día frente a otras organizaciones internacionales (clásicas, como ya se ha dicho) permitían pensar que su desarrollo podría originar, con el paso de los años, la aparición de un nuevo Estado. Esta pretensión ha sido mantenida por casi todos los próceres que han guiado la construcción y consolidación de las Comunidades y de la Unión Europea, pero, desde el primer momento, se han producido también signos que evidenciaban que los Gobiernos de los Estados no estaban dispuestos a renunciar al poder estatal en favor de un

Concebir la Unión Europea como una federación supone entender que actúa como un nuevo centro de poder con su territorio, pueblo y soberanía

nuevo centro de poder (político). La alusión crítica que aquí podría hacerse al general De Gaulle escondería que el fenómeno al que hacemos referencia ha sido mucho más dúctil y extendido en los distintos Gobiernos europeos. Buena prueba del mismo la encontramos tempranamente en los Tratados de Roma de 1957, que sustituyen a la importante Alta Autoridad creada en el Tratado de París por una descafeinada Comisión Europea, para que ésta actúe en el seno de las Comunidades Europeas recién instauradas. También profundiza en la misma dirección apuntada la previsión contenida en el Acta Única Europea sobre la coope-

ración intergubernamental, que recibe una plena consagración en el Tratado de Maastricht (aunque posteriormente haya sido matizada en los posteriores de Maastricht y Niza).

Si se examinan los avatares políticos vividos en la Unión Europea en los últimos tiempos se aprecia, con toda su crudeza, que son los Gobiernos (si se prefiere, el Consejo Europeo), quiénes, además de dirigir con toda lógica la Unión Europea, asumen un total protagonismo. Su poder se superpone, cuando es preciso, al de cualquier otra institución europea y, si ello fuera preciso, al propio Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas. Una muestra del mismo, que ha sido objeto de muchos estudios y comentarios, es la famosa Decisión de los Jefes de Estado y de Gobiernos, reunidos en el seno del Consejo Europeo y adoptada el 12 de diciembre de 1992 en Edimburgo, relativa a determinados problemas planteados por Dinamarca en relación con el Tratado de la Unión Europea. Por otra parte, y careciendo de la malicia de aquellos que sostienen que la elección de dos presidentes de la Comisión Europea de bajo perfil (como Santer y Prodi) no ha sido casual, lo cierto es que no se aprecia en los principales mandatarios europeos ningún interés serio de superar las actuales estructuras estatales. Si tal pretensión había sido en ocasiones apuntada por destacados líderes (como Helmut Kohl, François Mitterrand o el propio Felipe González), hoy las reservas nacionales se han impuesto con total contundencia. A la preponderancia del mismo han contribuido diversos factores, como son los acontecimientos mundiales que han potenciado el papel, aislado y colegiado, de los ejecutivos nacionales (recuérdense las relevantes decisiones adoptadas por el Consejo Europeo que se celebró, con carácter extraordinario, el 11 de septiembre de 2001) o la debilidad endémica de la Comisión Europea (que trae causa, en buena medida, de las criticables reformas de la institución contenidas en los Tratados de Maastricht, Amsterdam y Niza, aunque también se deba a las pocas aptitudes mostradas por los dos últimos presidentes que la han dirigido), estamos ante una decisión consciente de los Gobiernos estatales. En los últimos tiempos se ha impulsado, además, un imposible eje hispano-italiano (en ocasiones también británico) que trata de restar, inútilmente, el lógico protagonismo que ha tenido, y a buen seguro tendrá, el francoalemán.

El empeño de que se instaurara un nuevo Estado "Unión Europea" requeriría plantearse algunas estrategias que, hoy por hoy, están fuera del debate real de

Europa. Sería preciso, antes que nada, propiciar una identidad común a los pueblos de los distintos Estados europeos, puesto que solamente así podrá surgir un emergente poder constituyente. Desde esta perspectiva siguen presentando interés alguna de las iniciativas comunitarias, como es la referida al programa Sócrates (aunque, por supuesto, sea, como cualquier otra, perfectible), pero no son suficientes. Es preciso contribuir a la aparición de una nueva conciencia o identidad europeas. La existencia de la misma se

Sería preciso propiciar una identidad común a los pueblos de los distintos Estados europeos, ya que sólo así surgirá un poder constituyente

constatará, con toda su crudeza, cuando, superados los tópicos (que también operan, por cierto, en el interior de los Estados), tengamos conciencia de que una desgracia acacida en otro Estado europeo nos golpea, como ocurre cuando afecta a una comunidad autónoma distinta de la nuestra.

PROFUNDIZACIÓN O AMPLIACIÓN

Al hilo de esta cuestión es preciso reabrir el clásico debate sobre la disyuntiva entre profundización o ampliación de la Unión Europea. Tal discusión ha sido obviada en los últimos tiempos, pese a que es evidente que, cuanto más amplia sea la Unión Europea, tarea posiblemente más compleja y en todo caso más larga será la de contribuir a la instauración de una sociedad homogénea, de un futuro pueblo en sentido estricto. La respuesta que deba darse a tal conflicto no es fácil de determinar, pero las recientes declaraciones que unos y otros han realizado sobre la conveniencia de que Turquía se integre o no, y con qué estatuto, en la Unión Europea, revelan que la cuestión no ha perdido vigencia.

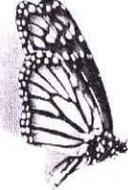
Es cierto, sin embargo, que se ha optado por la ampliación frente a la profundización. Creo que el factor determinante tomado en consideración para optar por tal dirección ha seguido la de consolidar y ampliar el poderío económico de la Unión Europea. Y esta decisión, legítima sin ningún género de dudas, se apoya en una visión economicista de la Unión Europea, que relega, voluntaria o inadvertidamente, la visión política de la

Unión. Y sin embargo, el estímulo de una unión política es una estrategia esencial si se pretende lograr el surgimiento de un nuevo Estado "Unión Europea". No es la primera vez que este fenómeno se produce. Debemos recordar que, con ocasión de las negociaciones que darían lugar al Tratado de Maastricht, Felipe González insistió en la necesidad de contribuir, además de a la unión económica y monetaria, a la unión política. Fruto de tal empeño fue el reconocimiento de unos modestos derechos conectados con la ciudadanía europea, en cuyo desarrollo ha faltado, sin embargo, convicción. Solamente así puede justificarse, por ejemplo, que a día de hoy no exista un régimen jurídico unificado para el ejercicio de los comicios del Parlamento Europeo, o que el impulso de los partidos políticos de escala europea sea más simbólico que real.

Pero, volviendo al tema que nos interesa, no es aventurado considerar que si un día los Gobiernos que sostienen a la Unión Europea deciden originar un nuevo Estado, éste optará por un modelo federal. Y tampoco lo es en exceso adelantar que no se seguirá la dirección, apuntada en los años 90, de la Europa de las regiones, sino que los actuales Estados

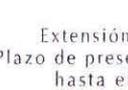
Premios
S. CIUDAD DE SALAMANCA
DE POESÍA Y NOVELA
2003





POESÍA

Dotación: 12.000 €.
Extensión mínima: 600 versos.
Plazo de presentación de originales:
hasta el 21 de junio de 2003.



NOVELA

Dotación: 30.000 €.
Extensión mínima: 200 páginas.
Plazo de presentación de originales:
hasta el 19 de julio de 2003.

Solicitar bases al Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Salamanca.
Plaza Mayor 1. 37002 Salamanca.
Fax: 923 279193
www.aytosalamanca.es
cultura@aytosalamanca.es



Excmo. Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura

ocuparán un segundo escalón político, detrás de la Federación. La romántica idea de la Europa de las Regiones es impracticable porque, de un lado, se articula al margen del molde estatal que se ha forjado en nuestro continente a lo largo de los siglos y, de otro, y fundamentalmente, porque su concreción es muy complicada en relación con algunos países de nuestro entorno (Francia, Portugal, a diferencia de lo que ocurre con otros, como Alemania, Bélgica o España).

UN NUEVO TRATADO INTERNACIONAL

En todo caso, tal evolución no se dará en breve. No es conveniente llevarse a engaño por los recientes acontecimientos acaecidos en la Unión Europea. Pese a la grandilocuencia empleada en ocasiones (Carta de derechos fundamentales, Constitución europea) nos movemos casi siempre más en clave internacional que constitucional. Y este enfoque es el que predomina hoy en la Unión Europea, como prueba que el documento elaborado por el *Praesidium* de la Convención

se haya denominado *Anteproyecto de Tratado constitucional* (ATC), término que denota que con él se pretende realizar un nuevo tratado internacional y no de otra cosa, sin que la relevancia de su contenido pueda servir para poner en cuestión su naturaleza convencional.

El Partido Popular Europeo ha excluido en un documento sobre la Constitución la referencia al modelo federal de la Unión que tenía en su origen

Son reveladoras, de un lado, las reservas expresadas, en este punto, por los dos principales partidos europeos. El documento *Una Constitución para una Europa fuerte*, aprobado por el Partido Popular Europeo en su Congreso de Estoril y que ha generado posteriormente un documento de trabajo sobre la Constitución de la Unión Europea, ha excluido la referencia al modelo federal de

la UE que tenía en su origen. Tal decisión ha sido patrocinada por los principales mandatarios español –*El País*, 7 de septiembre de 2002–, italiano, francés, portugués, frente a las tesis federalistas mantenidas por los responsables de Alemania, Luxemburgo y Holanda –*El País* de 10 de septiembre y, especialmente, de 20 de septiembre. Por su parte, el texto elaborado por el Partido Socialista Europeo, *Prioridades para Europa* “dibuja una Europa federal, pero sin citar la palabra para no herir a los británicos” –*El País* de 21 de septiembre de 2002. Igualmente significativo es, de otro lado, que la tímida expresión recogida en el artículo 1.1 ATC de que la renovada Unión gestionará, siguiendo un modelo federal, algunas competencias comunes, con independencia de su acierto técnico (puesto que está trazando en realidad un esquema confederal), haya sido enmendada por treinta miembros de la Convención, que con sus propuestas persiguen suprimir toda referencia federal del futuro Tratado que regirá los destinos de la Unión Europea. Con estas perspectivas, las razonables expectativas de una Europa federal deberán esperar por el momento. □

NOVEDADES 2003



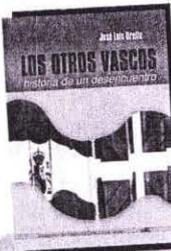
Las figuras del pensamiento cristiano que presento nos proyectan la fe y la praxis cristiana hacia el siglo XXI, un siglo que será místico o no será religioso. De entre los personajes descritos encontramos católicos, protestantes y ortodoxos.

PENSADORES CRISTIANOS DEL SIGLO XX
por Juan Manuel Gutiérrez
15,38€ / 232 páginas / ISBN: 84-95042-80-0



La Iglesia es la institución que más hace a escala planetaria por los enfermos de SIDA. Más que la misma ONU. Uno de cada cuatro enfermos es tratado en hospitales de la institución que Cristo quiso fundar.

EL SIDA Y LOS CRISTIANOS
por Médicos Cristianos de Cataluña
9,13€ / 112 páginas / ISBN: 84-95042-81-9



La sociedad vasca ha reflejado en los últimos tiempos una pluralidad en su comportamiento político que responde a la diversidad de opiniones de su ciudadanía. Complejidad social, fruto de la evolución de un mundo rural a otro industrial en el siglo XIX.

LOS OTROS VASCOS,
historia de un desencuentro
por José Luis Orella
18,03€ / 262 páginas / ISBN: 84-95042-82-7



La anexión del viejo reino navarro al resto de España siempre ha planteado rencillas entre los profesionales del saber histórico. La mayoría han mantenido la teoría del patriotismo ejemplar de los agrarismos. Pero Víctor Pradera trata de defender la honorabilidad del rey Fernando y la legitimidad de la unión de Navarra a España.

FERNANDO EL CATÓLICO
y los falsarios de la historia
por Víctor Pradera
20,67€ / 376 páginas / ISBN: 84-95042-97-7

Próxima novedad

LOS RETOS ACTUALES DE LA FAMILIA
por Juan Manuel Gutiérrez

GRAFITE EDICIONES
Cada mes le presentamos una nueva novedad

GRAFITE EDICIONES
Apartado de Correos 165, - 48901 Baracaldo / Téf. 94 449 76 40 - Fax 94 449 98 48
Email: pedidosgrafite@grafite-ediciones.com / Web: www.grafite-ediciones.com